

los estoicos se hayan inspirado en él. Se le ha citado como predecesor de Hegel, de Marx, de Nietzsche, del fascismo, del existencialismo.

El objeto del artículo que se resume es un comentario al libro de G. S. Kirk, *Heraklitus: The Cosmic Fragments* (New York, 1954).

El Cosmos es el mundo como conjunto opuesto al hombre. Está incluido como Logos y su opuesto, y descrito en una escala de cambios físicos en que el fuego tiene un papel principal.

La tarea de Kirk es múltiple. Examina la versión de Burnet (en *Early Greek Philosophy*), y la va comparando con la que él mismo realiza. Rechaza también algunos textos criticados por Diels.

Las interpretaciones de Kirk son siempre ponderadas. Al criticar los fragmentos tiene en cuenta las advertencias críticas que Aristóteles hace respecto al pensamiento presocrático en general. Así, por ejemplo, rechaza una corrupción textual que atribuye a Heráclito una teoría de cambio cíclico que Aristóteles afirma no poseían los presocráticos.

Piensa Kirk que en Heráclito la aprehensión del Logos no es un proceso místico, sino que el resultado de las captaciones sensoriales, vista, oído, sentido común... se nos escapa. Aunque nada dice el mismo Kirk, ello parece coincidir con la opinión de O. Gigon, *Untersuchen zu Heraklit* (1955). Su estudio es una buena contribución a la literatura filosófica.—A. S.

LEVI (Albert William): *The Idea of Socrates: The Philosophic Hero in the Nineteenth Century*, en «Journal of the History of Ideas», vol. XVII-1, 1956 (págs. 89-108).

El propósito del autor es poner de relieve la interpretación de Sócrates a lo largo del siglo XIX, a través de filósofos dispares, como Mill, Hegel, Kierkegaard y Nietzsche.

Sócrates, espíritu abierto, lírico, místico, racionalista, fué considerado en su tiempo como irreligioso, corrompido. Las interpretaciones decimonónicas son varias. Mill lo trata episódicamente en su *On Liberty*, 1859, considerándolo como mártir de las libertades civiles, inventor del método científico, que aplicó por vez primera a los fenómenos morales. Además Sócrates se asemeja para Stuart

Mill a Francis Bacon en cuanto que debeló prejuicios.

Para Nietzsche es, por el contrario, y desde su peculiar punto de vista, enemigo del sentido trágico de la vida, precisamente por su cientifismo inaugural; claro que no el Sócrates hombre, no su biografía, sino su obra, su pensamiento racionalista, nada dionisiaco o intuitivo. El Sócrates teorético, enemigo del arte creador, pedante, es el que Nietzsche rechaza.

Hegel lo considera más moralista que cultivador auténtico de la ética. La deificación de la moral fué su contribución, pero también la causa de su martirio. Alcibiades y Critias no dieron buena fe del discipulado socrático, perjudicando la gloria pedagógica del maestro. Las tesis de Mill y Nietzsche sobre Hegel son antitéticas. La valoración hegeliana es intermedia. Fué para él un trágico individualista y también un enemigo declarado de la política universal.

Kierkegaard destaca el heroísmo socrático y el carácter paradójico de la verdad en Sócrates, su «ignorancia», simple expresión irónica de la incertidumbre objetiva, sabiduría socrática. En el reconocimiento que hace de que el conocimiento es primariamente de un existente individual es superior a Platón.—E. S. E.

PLATZECK (P. Erhardus W., O. F. M.): *Adnotationes ad historiam conceptus analogiae*, en «*Antonianum*», Annus XXX, Roma, october 1955, fasc. 4, págs. 503-514.

En cuatro partes divide el P. Platzeck este documentado artículo: la primera y segunda son una presentación esquemática y comentarios de las obras de Paul Grenet, *Les origines de l'analogie philosophique dans les dialogues de Platon* (París, 1948), y la de Hampus Lyttkens, *The Analogy between God and the Worlds. An Investigation of its Background and Interpretation of its Use by Thomas of Aquin* (Upsala, 1952). La tercera y cuarta parte son unas atinadas observaciones críticas de aquellas obras y unas breves anotaciones que hace el autor sobre opúsculos propios anteriores.

La mayor parte de las obras en las que los diversos autores tratan del concepto de la analogía en el aspecto histórico se